

## PARA LLORAR A SOLAS

*para Christian y Jorge  
para Sabina y Diego*

...Lloro.  
Me desmadejo el alma. Me desnudo.

CARLOS ILLESCAS

*Y de qué vivió, preguntan asombrados:*

*vivió de vida natural,  
vivió de encantamiento, de un fuerte golpe,  
de un pulmón que le salió magnífico*

*Tenía horas y horas para volar, para bailar,  
para morir de la risa.  
Daba cosa mirarlo tan contento  
como si no esperara nada.*

Alejandro Aura

**P**onerse triste  
porque alguien se muere  
es estar llorando a lo bestia,  
porque de algún modo tenías que morirte:  
viejo de tanto amanecer en tu cigarro,  
de tanto despertar camino y sin el vuelo

A cada instante  
eras el sabor amargo en mi boca,  
mi aburrimiento,  
mi dolor siempre

Vimos  
cómo tus manos, tus pies y tus ojos  
eran oscuras palomas en un largo viaje

Vimos también  
cómo nos ibas olvidando,  
dejando como costras,  
como esas puertas que no dan  
hacia ninguna calle

Ahora sé que ya no existes,  
que no,  
que no vales la pena

¿Qué piedras oíanse gemir  
al vuelo de tu voz y de tu sombra?

¿Qué perros volteábanse al revés  
con tal de no admitir los gestos  
de la muerte?

**E**stoy

inventando un nuevo latido para que me oigas,  
para que seas la lluvia que no tuvo mi sed

Estoy aquí

y no soy más que el llanto que tuviste por herencia,  
la pinche piedra que siempre dio con tu pie,  
viejo verde,  
triste nauyaca,  
estoy aquí,  
así,  
hasta que el viento me llene de tu cuerpo

**P**ero

pasan los días y los vuelos,  
y yo,  
aquí,

abriéndote el alma para saber qué lluvia te derriba,  
repitiendo tus pasos para encontrar el sueño que te

[ocupa:

vieja ciudad a la deriva,

fragmento de ala recordando el canto

**D**esde mis pasos  
                  te veo despertar,  
amanecer sin luz,  
                  cántaro vacío  
Te oigo casi sombra,  
                  casi vuelo,  
casi nada

¿ Qué oleaje estoy atemperando?

¿Qué barco estoy reconstruyendo,  
cuando de pronto, del golpe que descargo,  
lodos y brasas emergen supurando?

**D**eja  
que mis palabras aprendan el rumbo de tu voz

Deja que yo te diga mi corazón en llamas  
para saber el tiempo en que vives,  
para saber si lloras,  
como yo,  
aquí,  
a solas

Deja que yo me atreva a deshojar el polvo que te habita,  
a romperle la boca al grito que te calla

Deja que yo me harte de ti  
como si fueras el ave que mi hambre no tuvo

Ahora pido me respondas,  
¿de donde surge el llanto  
y quién lo forja?

¿De qué panales tan salobres,  
tan amargos?

**L**loro  
con las palabras más frías del llanto,  
con el grito más agudo de la sangre

Lloro  
y a veces tiemblo  
como si mi sombra fuera desprendiéndose de mí,  
como si mis pasos fueran más ajenos a esta hora,  
en este instante en que mi cuerpo aletea y se oye lejos,  
mucho más lejos que otros cuerpos

**E**s tanto mi llorar  
que hasta las piedras noto que entristecen

Las aves dejan de soñar  
para bajar en plebe a consolarme

Como si un árbol de ishcanal  
se me incrustase:

Si clamo,  
hormigas vierten de mis gritos

Si lloro,  
en cántaros de púas me derramo:

Fragmentos de alacranes mis espumas  
Vivísimo avispero lo que pienso, lo que escribo

Yo no bajé a pedradas ningún canto  
ni me alegré, por cierto, rompiendo mariposas

Yo no mentí ni cometí ninguna falta  
para que luego te enojaras y te fueras

Para que luego y sin hablar  
nos arrojaras tierra

**H**ace unos días  
se te soltaba la lengua saludando

No hace mucho  
yo mismo te miré cargando la cosecha,  
clavando fuertemente tu azadón  
y visitando,  
sonriente,  
pajarero,  
los burdeles

No entiendo  
cómo se te pasó la mano, ¡Dios mío!,  
y sin pensarlo demasiado lo tumbaste,

lo acabaste

**Q**uiero emigrar, decías,  
donde los gritos del silencio me cobijen,  
donde la escarcha sea mi aposento,  
donde mi próstata madura no me joda, no me irrite

Y se colgaban, tus ojos, de los vuelos,  
y te pasabas, de sordo cascabel, a escarabajo tierno,  
para que el tiempo, al fin, viniera y te llevara,  
ay, como una cáscara de sombra entre las patas

Como los perros  
que no atraparon el tropel, aúllo:  
¡me detesto!

¡He aquí  
que hasta mi sombra gira y se revuelca  
como queriéndose morder y desgarrarse el ano!

Y las palabras  
incrústanse al papel  
como buscando aquella larva o luz que te volviste

¿Con qué palo me daría Dios  
que hasta mi llanto surge amoratado?

( Dios,  
Ignórame si atento contra ti,  
O te reprendo:  
Si de mi roca solo emergen aguas turbias,  
[ erizadas)

**S**epúltalo, viento,  
hasta llorar las alas que no tuvo

Sepúltalo  
y dile que el corazón que guarda no le pertenece

¡Anda!,  
no tengas miedo,  
¡no seas mierda!

Sepúltalo ya  
para encontrarlo mañana en otro vuelo

**L**a milpa que tú sembraste  
se la doné a los pájaros más pobres:

Unos se anticiparon de alas  
Otros se abastecieron de cielo

Algunos se calzaron de alegría  
y andan de surco en surco

buscándote

**A**manecióme hablando de la tierra,  
de los hermanos que no tuvo  
y de su madre que murió de parto

Amanecióme hablando lento, ronco, despacio,  
como si las raíces y las piedras comenzaran a roerlo

**C**eiba,  
que no te derriben al primer hachazo:  
¡aguárdate, aquí, bajo mi voz!  
Recuerda que el incendio busca tu follaje

**A**buela:

Tal vez muriéndote —como mi abuelo—  
acabarías con mi pena,  
con el aburrimiento de estar oyendo tus quejas,  
tus lamentos y tu terca maña de ponerte triste noche  
[a noche,  
aquí, donde el cuarto huele a caricias y a regaños,  
donde la rabia mastica polvo  
y la prisa me sacude como una hija de puta;  
aquí,  
donde me dueles tanto y te quiero tanto, abuela,  
como para enterrarte un rato  
y sentirme después  
como quién se sabe qué pendejo

**A**buelo:

¿De qué fastidio te quejas diariamente?

¿De qué ironía te maldices?

¿De qué?

¿Por qué no ríes cuando debes reír?

Y cuando lloras y mueres,  
¿por qué no lo haces de verdad?

**M**i abuela no tuvo hijos:  
¡Parió puñales!  
¡Viboreznos!

**E**stoy orando, llorando

Y el silencio se mece como el ahorcado en la rama:

¡Que se hinche este dolor, este clamor,  
hasta cuajarse en áspid!

¡Ay!, que reviente y que salpique hasta la muerte

**T**engo  
la sombra más fría  
que el corazón del sapo

A veces me siento lejano  
como la piedra más sola y triste

Sueño que la noche me apuñala  
y mis ojos huyen cual pájaros heridos

Mi voz se vuelve una telaraña si te nombro  
Oscurezco  
Lluevo tal vez

Tengo la risa más lejana que el viento

**¿**En qué momento la ira dejó de crepitar  
para quedar como una ahogada piedra entre los nervios?

¿En qué medida la lengua dejó de ser mordaz  
para caer brutal entre la voz de los escombros?

**H**e aquí  
que sin descanso  
me bato con la muerte:

Me doy  
aunque me tumbe y me amorate la insaciable,  
aunque con saña yo bese a la indeseable,  
la adorable, la intocable, la palpable,  
la invencible

¿ Quién no se aflige o se estremece  
cuando se oye que la muerte canta?

¿ Por qué de pronto el sobresalto  
cuando el silencio irrumpe y se acomoda?

¿ Por qué hasta el hielo se corrompe?

¿ Por qué hasta el fuego se agusana?

¿ Contra quién dan, darán,  
tus puños de badajo?

Ahora estoy golpeando el polvo hasta que ladre,  
hasta que orine, llore, jure y se arrodille

Edad que vuelve aún despotricando,  
Pariendo vidrios, resquebrajando

Edad que rompe hasta el redil  
y estrega ya la brasa donde punza,  
donde muerde, donde llaga

¿De quién la rabia que me empuja?

¿De quién la lengua,  
que sin temor a que se rasgue  
la incrusto reciamente hasta que cruje?

Como el que sueña en las entrañas de la piedra, lloro:

*La muerte*  
*¿quién es para callarme?*

A veces quisiera meterme el viento entre las manos,  
derribar árboles con los ojos,  
y amar completamente con el pecho vacío

Pero ya ves:  
al alma, de golpe, se le caen las hojas,  
y en el corazón a veces  
ya no llueve,  
ya no llueve,

ya no llueve

Dichoso el polvo que aguardan con paciencia,  
Mas yo desteto los rayos entumidos, ¡enroscados!

*De qué me sirve  
esta llovizna que persista*

Esta  
que sin pensarlo te volviste  
y retornaste a los labios de la tierra

Aunque llovieras recio,  
aunque aluvión te hicieras,  
ya no revive, abuelo,  
la triste sementera

¡Mejor que venga el fuego y lo devore!  
¡Mejor que acuda el viento y se lo lleve!

Pues es mejor  
arder,  
volar,  
que andar  
soñando con el fango

**E**ntre los huesos del día  
un campesino llora  
mientras lloran sus manos:

Bajo sus plantas  
fluye el agua del tiempo,  
arde el corazón del aire  
y nace el maíz  
con olor a hombre

En maíz se debería de quedar  
el campesino,  
porque él es el árbol  
que resiste el incendio,

el único buey que sabe joderse,  
el único machete mellado que corta  
es el campesino:  
un viento que me recorre el alma a gritos,  
una mazorca que arde entre mis manos,  
un lento arado que surca mi voz  
a la hora de la muerte

Un tren,  
entre mis nervios se interroga,  
se encabrona:

¿En qué estación de los impulsos me contuve?

¿Quién colocó entre mis hierros la demora?

¿Por qué no tuve espuela en vez de rieles?

¿Cómo es que sigo sin llegar  
y sin que gritos herrumbrosos me reclamen,  
me cuestionen, me desteten?

**B**ajo las hojas del alma  
duerme el ojo de la noche,  
duermen mi hijo y su hambre,  
duerme la culebra soñando que sueña

También  
duermen la ceiba  
y su vieja prole

Las palabras también duermen ahí  
un siglo antes del poema

**T**engo veintitrés años  
También tengo una mujer,  
un hijo y un perro que diariamente ladran

Vivo aquí  
desde que las piedras lloraron mi nombre,  
callaron mi edad

y paso a paso me hice árbol:

Soy la estatua que no supo correr  
a la hora del incendio,

la única que guarda su corazón  
tal vez para mañana

*a mi madre*

**M**e duele tu voz, tu edad,  
desde quién sabe cuándo

Me duele tu silencio de cocina,  
tu sombra ya madura

Me dueles desde la costilla que no tengo

**B**ernardo y Maribel  
están llorando  
porque en el fondo de la noria  
te miraron

Yo sé que tú lo hiciste  
para que toda la familia se alegrara,  
para que tarde a tarde yo bajara  
y te llevara en recipientes a la casa

**¡E**nciéndete a morir,  
perra ironía!

¡Enciéndete ya  
que tu dolor no cabe  
en ningún pecho!

**E**ste llanto  
ya no sirve  
está rancio  
está podrido

Este llanto  
no es mío  
me lo inventaron  
tal vez

Este llanto  
debería estar  
en la basura  
en los barrancos  
ahí donde se enrosca  
el tiempo  
y se transforma  
en larva

Ahí se debería  
de quedar  
hasta el cansancio

**T**erminaré de cuajo con el llanto,  
restañaré todo ese fango donde emerge

No quiero ya saber de perros negros,  
ni de los rezos del copal que me circundan

No hay tiempo de morir:

mejor mañana

¿Quién clausuró  
los labios de la piedra?

¿Quién la anudó y la dejó  
despavorida?

¿Por qué se airaron contra ella  
y la violaron?

¿Por qué es que ahora la custodian,  
la veneran?

¿Por qué es que ahora, oh, malditos  
quisieran perpetuar como la piedra?

Qué terco sos  
que aun bajo la arcilla  
reverdeces

Di

cómo le hiciste  
para que todos los naranjos que ya no daban  
aparecieran de pronto repartiendo soles

Explícanos  
de qué manera te pusiste de pie  
y retornaste a mi patio convertido en jobo

¡Respóndenos!

**T**u muerte fue un zarpazo sobre todo,  
un revolcón que con trabajo nos paramos

Si lo supieras  
de qué color se nos vistió la casa,  
te volverías a morir, de plano

Ya tu carreta se quedó sin bueyes  
y la parcela donde siempre amanecías  
se fue poblando de ishcanales

Cuando regrese de la milpa, viejo,  
te llamaré para seguirte platicando

# agua encantada

Río, el destino de mi agua era no quedar en mí.  
Fernando Pessoa

## *Árbol de agua*

I

**N**ací

con el canto del tamazul:

Mi madre fue un árbol de agua  
donde un río mordía su vientre y era mi padre

Con la savia que manaba de su tronco  
me fui volviendo esta carne

Luego  
como los frutos que han escuchado  
el llamado de la tierra  
me fui desprendiendo de mi rama/  
dejando los tallos temblando del agua

He aquí  
el fruto que soy

el agua escribiendo

II

Soy agua

Y a nado vengo  
desde la voz del sauce hasta el sabino

Y a nado cruzo el sueño de las garzas/  
de la arena / de los lirios

III

Soy agua, repito,  
y en los engarces de la plata vivo humeante,  
[fosforescente]

Y estoy azul,  
azuladísimo azulando lo que toco:

¡Azuladísimo azulando hasta la muerte!

## Agua encantada

*Desde el país oscuro de los hombres  
he venido, a mirarte, de rodillas.  
Alta, desnuda, única.  
Poesía.*

Rosario Castellanos

Nací en Chachí, al margen del río Grande. De niño conviví con las iguanas, con las culebras, con los perros de agua. Todos los días trepaba al cerro del Ishcán y disfrutaba el canto de las pavas. Barullo de pericos era nuestra casa. Parvadas de perdices rondaban por los patios

¡Del residón plantado por mi padre bajaban salmos de fragancia!

El tiempo olía a yerbabuena. A desgajada lima de pechito  
¡De los trapiches llegaba enloquecida la mistela!,  
¡la miel de dedo!, ¡la melcocha!, ¡la panela!

Con sorbos de aguardiente, mi abuelo destapó mi pecho. Clamé fuerte. ¡Mis gritos mordieron las estrellas!

Después entré a la escuela y me encontré con la Poesía: ¡Oh!, Dios mío. ¡Qué maravilla!, ¡los versos de

Darío hervían en mi boca!, ¡picábame en la lengua un avispero! Agua encantada me pareció su Gran Poesía: Y la llevé a mi casa y me dormí con ella. Y desperté pensando, pensando sólo en ella

Te gustaba —dice mi madre— que tus hermanas te leyeran en voz alta. Y cuando ellas se cansaban, pedíame llorando que lo hiciera. Y, tartamuda y toda, te leía hasta quedarte bien dormido entre las ramas del adelfo. Luego te levantabas y te subías al jícara más alto, y desde ahí abrías tu sonrisa y la soltabas cual mágica granada

Cambiabas tus dedos por canicas, tus pies por potros de carrizo  
Después creciste y recorriste los campos a caballo. La yegua que montabas, de tan arisca, entraba reparando hasta la casa

Ahora lo recuerdo: rompí la tierra con mis manos.  
Domé caballos en el agua. Bebí posol bajo los mangos

Y ahí seguía, sonriente, desnuda, la Poesía. La llevé de nuevo hasta mi casa y me acosté con ella. La nombré con lengua de labriego y la hice completamente mía. Y desde entonces ella es mi sombra. Ella me alumbraba. Ella es mi lumbre:

Yo soy de la Poesía

## *Carta al río Sabinal*

*para Reynaldo Velázquez*

Y aquí estamos, más despiertos:  
Si hemos perdido el Sabinal,  
¿qué otro río queda por perder?

**E**l río yace aquí:  
bocanada de agua herida

Y ésta la ciudad:  
serpiente que bajó a enroscarse

en el cristal más puro

Nos dejó otro río  
Otra imagen:

Vidrios punzando en la memoria

Ya no fluye, como hace miles de árboles, el río, Reynaldo  
Crece en su marasmo  
Se muere, cada día, por vivir

Y es inútil que grites,  
que le ofrezcas tu voz porque él ya no te oye

Y es inútil que le ofrezcas tus ojos, tus manos,  
él ya no te mira

Sólo un negro aletazo en los ojos nos queda del río

**Clamor de luz**  
Uberto Santos

*Amasé sólo barro y de él extraje oro.*

Charles Baudelaire

## Interrogación de la serpiente

1

¿Por qué alarido nací?

¿Por qué en hervores me doy?

¿Por qué éste bronco latir?

¿Por qué éste mazo que soy?

¿Soy excremento de Dios?

Si soy el gozo de dos,

¿por qué navajas parí?

¿Por qué me doy contra Dios?

¿Por qué vomito furor?

¡No quiero sedas ni olor,

ni azules que den zafir,

hoy quiero saber quién soy,

oh, tierra amarga de mí!

2

¿Quién hizo del escombros mis latidos?

¿En qué momento se aliaron los desechos  
para cimbrar sobre este rollo mi estructura?

¿Quiénes batieron y mezclaron, *como con sangre y fuego*,  
todo este fango en el que ahora me sostengo?

3

¿Cómo es posible  
que al amasarme  
no se hayan percatado  
que al irme dando forma,  
iban también,  
moldeando una serpiente?

4

Pregúntole a la sierpe si conoce,  
si reconoce el fango aquel de donde surjo

Pregúntole sarcástico y responde:

Tú eres el asco, lo promiscuo  
Tu lengua sabe a azufre y a quebranto

Tú eres el zumo que convulsa ¡*la carne vil!*  
El sello inconfundible de la muerte

5

Oyéndome la tierra, se agazapa  
Las lianas trepidando se diluyen

Se ocultan zarpas, zarzas, espadañas  
Polvos se agitan al hervor de mi presencia

6

Sudor y escalofrió doy si canto  
Los árboles se orinan cuando silbo:

¿Soy yo el rostro de la ruina o de la peste?  
¿Soy yo quien hasta el hierro lo corroe y lo corrompe?

7

Igual que un río detestable  
me rodean

Nadie a mi luz  
o a mi brocal se arrima

¡Oh carnes y nervios insurrectos!

De haber sabido, en mi preñez,  
hubiese preferido los abortos,  
¡los engüeros!

## Testimonio

1

Si me arropasen, de pronto, los reptiles,  
o me pudriese de plano, bajo ripios,  
quede constancia que ladré  
cuando vivía en un país de piedras laceradas,  
desangradas

2

Ahora fluyo  
por las ranuras de un país que no conozco,  
pero que aquí estuve, golpeando y maldiciendo,  
y en donde ahora empiezo, honestamente,  
a desciframe,  
a deletrearme

3

Aquí estoy, como velándome,  
como cuidando a que las moscas no vengan a cagarme,  
o que la muerte no deje sobre mí, sus larvas

Aquí me quedo,  
como el que no hace más que estar al pie de su cadáver

## Epílogo

1

Y lo que digo,  
y lo que escribo,  
¿culebras como látigos  
chasqueando?

Vaya mi rastro,  
como de cardo en cardo,  
arremetiendo,  
¡ay!, desmenuzándose

2

Miradme, oídme,  
yo soy el áspid, apedreándome, apisonándome,  
¡ah, como quien lleva un fardo corrompido al precipicio!

3

¿Qué ganas polvo en quebrantarme?  
¿Por qué tu afán en que me esfume?

¿De qué te sirve, de qué ha servido  
que hasta los páramos se harten ya de mí  
si en los capullos de la muerte sobresalto, sobrevivo?

4

Voz:

No dejo más que los rimeros de alacranes que pariste,  
ni surco más curtido que este arado en que me voy resquebrajando

Sorbí hasta los últimos veneros que emanaste,  
hasta el asiento de esta luz con la que ahora me fermento,  
me impaciento, me desgajo

5

Déjenme hablar, reír, llorar,  
como si fuera cierto que estoy vivo,  
como si fuera realidad que estoy borracho, y que al gritar,  
no estallo sino en vidrios

6

He puesto

mi carne al asador,

donde los otros,

sin tantos brincos,

también dejaron sus bramidos,

sus aullidos,

sus hervores

7

Me leo,

me paladeo:

Como las vacas, después del parto,

devoro mi placenta

8

Te he venerado, Palabra,  
como la más altiva y deslumbrante  
de las hembras

Y te he gozado, igual,  
como las costras se gozan con la tierra

9

Oh escritura,  
mujer dejándose venir en llamaradas

Mujer que da a beber hasta el jadeo,  
hasta el orgasmo

## Clamor de luz

1

Vasto fulgor con que la voz resurge:

¿Y no es claror que con las fraguas forcejea?

¿Y no es lo mismo que un brocal cuando rebosa?

2

¿Qué brasas matutinas me atajaron  
cuando mi boca era castaña que se abría?

¿Por qué del fuego extraje mi cardumen?

3

¿Labro en los páramos del fuego?  
¿Grana la luz y la desgrano?

Oh lengua de polen estelar,  
decid quién soy,  
por qué desangro hasta la hoz  
y hacia qué témpanos de cisco me conduzco

4

Me estoy ahogando en luz,  
¡y qué inmensa la noche que me espera!

5

¡Oh, diario rebosar  
y no agotar la espuma su fermento!

Y no sentirse débil, dócil, frágil,  
y no quedarse mudo ya de zarpas,  
ni huérfano de aullidos,  
ni manco de palabras

¡Oh vasta ebullición de lo perpetuo!  
¡Oh trueno, oh fuente inagotable de la llama!

6

Insípida la luz, pero asediada

Su piel despide un vasto olor de eternidades

Altísima Verdad,  
revélame el lugar aquel de donde surges, llevadme, tajadme,  
aunque mi paso por tus fraguas sea breve, purulento

7

Insólita perdiz,  
perdida busca,  
llega:

Madre del canto,  
gaita del orbe,  
vuelo del monte

Alada luz  
en que la tierra empluma,  
silba,

llueve

8

Invoco al fuego que lo puede todo

¡Oh!, soplo milagroso del que viene

Todo cuanto su voz alcanza, purifica  
Todo cuanto en sus manos pongo, fructifica

¿Qué más pedir entonces que me otorgue o que me dicte?  
¿Qué más decir que con su voz no viva o resucite?



*Ch'ul me'tik ta vinajel,/*  
cantan los muertos/

*ch'ul me'tik ta balamil,*  
¡ay, de tan contentos!

*balamil su carne/*  
*balamil su canto/*

*vinajel su alma/*  
*vinajel su sueño.*

Ya la noche es rala/  
ya la luz desciende,/

que se meta el muerto/  
que florezca el alma.